

Maqueta de la Plaza y Peñón de Gibraltar, hecha en una sola pieza de madera; cabeza original del mascarón de proa del buque escuela *Juan Sebastián*; observan referencias a Toledo (arrabal de Santiago con la puerta de Bisagra y puerta del Sol) y Ávila, fotografía del castillo de Atienza (Guadalquivir)

[cultura]

«FORTIFICACIÓN Y CIUDAD. 29 maquetas»

Defensa aporta un tercio de los modelos de esta exposición sobre la evolución urbana a través de la arquitectura

HASTA el 9 de enero del próximo año 2022, el Centro Cultural *Conde Duque* de Madrid acoge la exposición *Fortificación y ciudad. 29 maquetas*, organizada por la Fundación *Juanelo Turriano* y que, desde la óptica del estudio histórico de la ingeniería, la técnica y la ciencia, repasa la evolución de las ciudades a través de la arquitectura.

En concreto, la muestra se centra en sus puertas, murallas y demás ele-

mentos que, en su día, fueron pensados para la defensa de los habitantes de las urbes en tiempos de guerra, pero, también, en épocas de paz.

Por ejemplo, en sus accesos se requerían impuestos para vender productos foráneos en su interior y, al caer la noche, se cerraban en aras de una mayor seguridad interior.

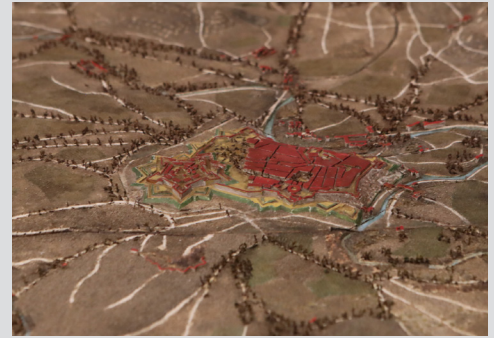
La exposición cuenta con piezas propias de la fundación, una de ellas recién adquirida en internet para la

ocasión: la *Memoria sobre el campo atrincherado de Pamplona*, de José de Luna y Orfila (hacia 1885), comentaba durante una de las visitas guiadas gratuitas que ofrece la muestra, su coordinadora y documentalista en el proyecto, Begoña Sánchez-Aparicio.

Pero, además, reúne préstamos y colaboraciones de una treintena de instituciones. Entre ellas figura una amplia representación de las colecciones del Ministerio de Defensa. Hasta el *Conde*



Catálogo de la exposición



Sebastián de Elcano que representa a la diosa Minerva, vista parcial de la exposición en la que se muestra (de J. Ortiz Echagüe y detalle de la minuciosa representación de Pamplona y su entorno.

Duque han viajado piezas de los museos del Ejército y del Naval, del archivo de este último y del General Militar de Madrid, de la Academia de Ingenieros con sede en la localidad madrileña de Hoyo de Manzanares y del Centro Geográfico del Ejército. Una aportación que los organizadores califican de «fundamental», «ya que aproximadamente una tercera parte de las piezas provienen de sus fondos», añaden.

Las 29 maquetas protagonistas, datadas entre los siglos XVII y XX, se presentan acompañadas por 50 piezas entre planos, dibujos, libros, fotografías, cuadros... que ayudan a los visitantes a ponerlas en contexto.

Completa el proyecto su catálogo, que agrega una nueva colaboración del Departamento que dirige Margarita Robles, la de la Biblioteca Central Militar de Madrid.

PROCEDENCIA MUY PLURAL

Además, entre las otras instituciones participantes figuran nombres, como el de Patrimonio y la Biblioteca Nacional, o el Museo del Prado.

La exposición también exhibe piezas del Archivo General de Simancas, el Museo de Bellas Artes de Córdoba, el Colegio de Arquitectos de Cataluña, la Universidad de Na-

varra y el Ayuntamiento de Sevilla. A todos ellos se une, asimismo, el *Musée des Plans-Reliefs* de París.

Esta procedencia de bienes culturales tan diversa hacen de la propuesta de la Fundación *Juanelo Turriano* una oportunidad probablemente única para contemplarlos reunidos, incluso, solo conocerlos, ya que más de uno suele descansar en los depósitos de los guardianes, lejos de las salas de exhibición.

NOMBRES ILUSTRES

Además, unidos ofrecen al visitante un viaje a épocas pasadas y le dan la posibilidad de conocer —o recordar, según el caso— a hombres de ciencia y milicia

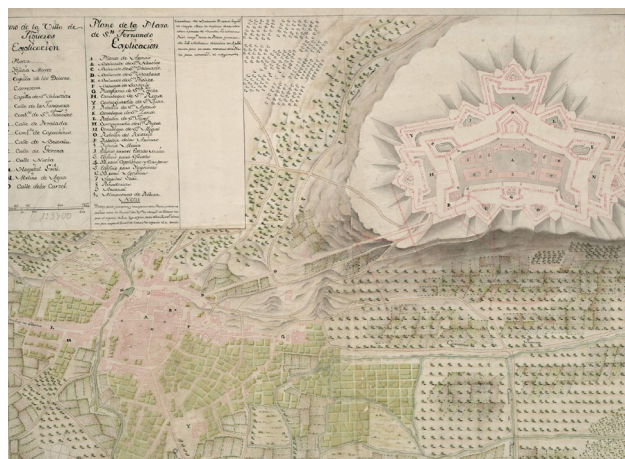
que destacaron en su momento histórico, cuya huella aún perdura a lo largo y ancho de la antigua geografía hispana.

Por ejemplo, la muestra evoca a Jorge Próspero Verboom, Juan Martín Zermeno, León Gil de Palacios, Francisco Coello...

El marino ilustre Cosme Damián Churruga firma, también, una de sus piezas: el *Plano geométrico del puerto capital de Puerto Rico* (1794), que se puede ver con detenimiento en la página 159 del catálogo; y la selección fotográfica de castillos que han viajado desde Pamplona es fruto de la «gran pasión» de un ingeniero militar nacido en Guadalajara en 1886: José Ortiz Echagüe, quien en 1911 formó parte de la primera promoción de pilotos de la Aviación española, después de haber estado destinado en una unidad de globos.

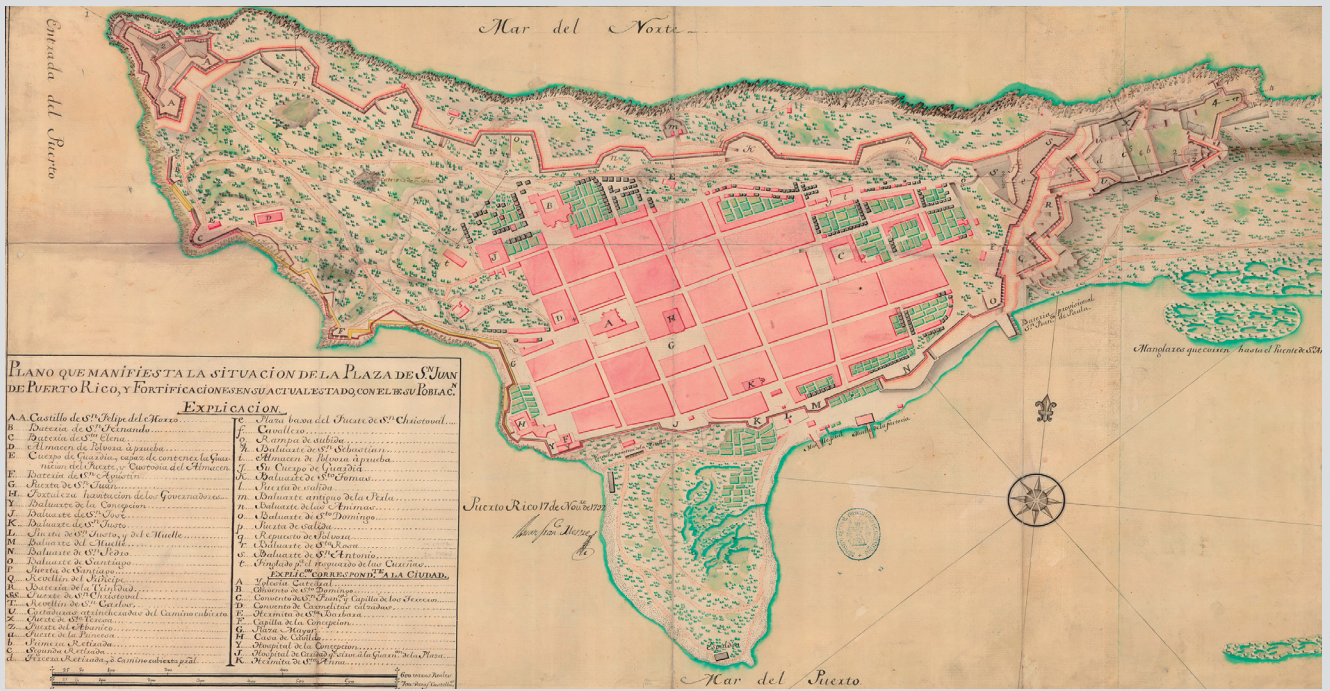
ELCANO Y MINERVA

No obstante, el primer nombre propio relacionado con el mundo militar —en concreto, con la Armada— que encuentra el visitante es el de Juan Sebastián Elcano, evocado mediante la cabeza original del primer mascarón de proa del buque escuela de los marinos españoles. Este fue bautizado como el primer hombre en circunnavegar la Tierra, el guipuzcoano que



Centro Geográfico del Ejército/BVD

Plano de la villa de Figueras y de la plaza de San Fernando, del Centro Geográfico del Ejército presente en la muestra.



Archivo General Militar/BVD



Plano de San Juan de Puerto Rico (1792) en el que se puede apreciar donde se sitúan sus fortificaciones, en concreto, el castillo de San Felipe del Morro, recreado en la maqueta de la izquierda.

Sendas plazas de Puerto Rico, Panamá y México recuerdan las defensas novohispanas

lideró la nao *Victoria* en su regreso de la Especiería hace ahora 500 años y que así completó el inigualable hito.

Se trata de una representación de la diosa romana de la guerra Minerva, porque esta fue la primera denominación que iba a recibir la nave, botada en 1927. «Fue su constructor, Horacio Echevarrieta, quien propuso el nombre de Elcano para que sirviera de inspiración a los futuros oficiales de la Armada».

DIOSA GUERRERA

La iniciativa fue bien acogida, aceptada por Alfonso XIII y, finalmente, aprobada en Consejo de Ministros en diciembre de 1925. No obstante, Minerva siguió guiando al bergantín gole-

ta, coronada, eso sí, de una forma poco habitual, ya que cambia el casco de guerrera por una corona mural.

La pieza es parte de la introducción de la exposición, que llama así la atención sobre la relevancia de las fortificaciones en el devenir histórico. De tal manera que, incluso, se utilizaban en elementos decorativos.

Minerva da la bienvenida al público junto con otra bella y poderosa dama igualmente tocada con un elemento de defensa. Es una «cabeza torreada» de la diosa Cibele.

En estos prolegómenos, la fundación incluye un tercer objeto, una *illa* andina que representa una *chacra* o granja procedente de Perú, probablemente, de

Puno. Es un ejemplo de artesanía prehispánica con el que los organizadores subrayan el binomio «fortificación y ciudad», como fórmula de protección de la comunidad sin necesidad de influencias foráneas, comentaba Sánchez-Aparicio.

EL TURNO DE SUS ESTRELLAS

A partir de aquí, las maquetas cobran todo el protagonismo del recorrido. Recrean edificios, ciudades, monumentos y relieves topográficos. Varias tienen más de un siglo a sus espaldas y otras solo unas décadas.

En su momento, fueron proyectos de futuras creaciones, formaron parte de trabajos para conocer el territorio... y, hoy, son testimonios del pasado.

Los ingenieros militares Ortiz Echagüe y Gil de Palacios tienen sendos espacios propios en la exposición

Además, reflejan la moda de cuando se realizaron, porque, comenta Sánchez-Aparicio, «también hay tendencias en la construcción de maquetas, en la elección de sus materiales, acabados...»

Las primeras maquetas trasladan al público a Sevilla, Toledo, Granada, Ávila... y Huesca. En concreto al castillo de Loarre, que en «los siglos XI y XII fue un punto estratégico de observación».

Dicha plaza era parte de la «línea de defensiva debida a Sancho el Mayor (1000-1035) y su nieto Sánchez Ramírez (1064-1094) para controlar el acceso de los musulmanes hacia el norte», indican el profesor Pedro Navascués, uno de los comisarios de la exposición, y M^a del Carmen Utande (Real Academia de Bellas Artes de San Fernando).

La fortaleza oscense es parte de la selección fotográfica del ya mencionado Ortiz Echagüe. Con sus bellas instantáneas aún en la retina, el visitante se encuentra con otra las piezas cedidas por Defensa: la *Maqueta de la Plaza y Peñón de Gibraltar*, datada, al parecer, en el siglo XVII. Está labrada en una sola pieza en madera de roble y refleja un tiempo previo a la presencia británica.

FORTIFICACIONES AMERICANAS

Con ella, la muestra llega a época moderna. Aquí, las grandes protagonistas son las plazas americanas, ilustradas por las recreaciones de los castillos de San Lorenzo el Real de Chagre (Panamá), de San Felipe del Morro (San Juan de Puerto Rico) y San Juan de Ulúa (Veracruz, México), que incluso muestra sus interiores.

Este espacio reúne varios ejemplos de la colaboración de Defensa entre maquetas y representaciones gráficas. Las dos últimas fortificaciones a escala, de 1835 y 1785, respectivamente, pertenecen al Museo del Ejército.

La muestra regresa a la península Ibérica de la mano de la institución con sede en el Alcázar de Toledo (castillo de San Felipe de Ferrol, datado hacia 1860) y la Academia de Ingenieros del

Ejército. Esta última trae a la exposición un *Modelo de Pamplona y su campo atrincherado* (hacia 1884-1888), que destaca por sus dimensiones y «precisión», comentó la coordinadora Sánchez-Aparicio. «Refleja la posición de todos sus elementos, que se pueden contrastar con la realidad fácilmente».

El cambio dinástico en la Casa Real española se plasma en la exposición a través de dos modelos de la plaza de Rosas (Gerona), uno llegado desde París y otro, también del Museo del Ejército.

dadela. En su diseño trabajó el ingeniero militar Verboom y la ejecutó otro ilustre nombre del ramo J. Martín Zermeño.

El visitante también puede ver el castillo de San Fernando (Gerona). Conocida la existencia de una maqueta de la fortaleza en la Academia de Ingenieros del Ejército, se incluyó entre las peticiones de la muestra, lo que ha terminado por darle otra vida.

Esta ha sido uno de los 17 modelos que han necesitado trabajos de restauración, como los de Gibraltar, San Felipe



En primer término, modelo de gimnasio para la Academia del Cuerpo de Ingenieros en Guadalajara (1840), del coronel Amorós, partidario del ejercicio físico en la Educación.

La construcción de la maqueta española fue dirigida por el ingeniero militar León Gil de Palacios, uno de los nombres más sobresalientes de Real Gabinete Topográfico (1812) y que llegó a ser director del Museo del Ejército.

Por su labor recreando plazas y ciudades españolas, el ilustre militar nacido en Barcelona tiene un espacio propio al final del recorrido. No está una de sus obras más célebres, «su» Madrid, pero sí otras, como Melilla y la citada Rosas.

La Ciudad Condal centra la siguiente parada, que exhibe un modelo de la ciu-

del Morro, San Juan de Ulúa, Pamplona, Rosas, Melilla y San Felipe de Ferrol, entre los fondos de Defensa.

Estos han confirmado que es «un modelo de fortificación abaluartada», pero sus elementos se ha comprobado que no se corresponde con exactitud a San Fernando». No obstante, «la pieza recuerda a las maquetas que, exponiendo diversos sistemas de fortificación, había desde antiguo en las escuelas y academias de ingenieros para la enseñanza». La resolución del enigma está en camino.

Esther P. Martínez/Fotos: Pepe Díaz